

"Se acunó en los brazos del olvido y huyó lejos... muy lejos... quedando oculto para siempre a la sombra leve de la memoria apagada"
MDGM

Una memoria apagada, olvidada, una ruina, una nueva fábrica que vuelva a funcionar.

El proyecto se contempla como una nueva etapa del crecimiento de la fábrica, un nuevo volumen más, aislado del resto pero que hace que las demás piezas del conjunto vuelvan a cobrar vida y a tener una función. El nuevo distrito de la danza tiene como objetivo volver a dar a vida a todas las piezas del conjunto de forma que se articulen entre ellas.

En primer lugar, una nueva imagen a la Real Fábrica de Artilería. Hasta ahora, una gran arboleda y grandes muros deteriorados ocultaban el interior de la fábrica, solo la fachada oeste de la nave norte de fundición sobresalía. El nuevo edificio crea esa nueva fachada, una fachada que hace alusión a lo que se esconde en el interior de la fábrica, una fachada de dientes de sierra de cobre, de carácter metálica y tremendamente significativa. Esta nueva imagen de la fábrica forma parte del edificio principal de aula, que alberga en su interior la gran parte de las aulas del conservatorio de danza. Un edificio que híbrido, capaz de doblarse por sí mismo, capaz de crear miradas hacia el interior del conjunto. Una entrada al conjunto angosta, de escasa altura, para luego poder observar todo el esplendor del conjunto y de la fachada de la nave de montajes. Un cruce de parcela en el que el edificio se eleva sobre sí mismo para darle paso. Un patio exterior en la última planta, donde el espacio público vuelve a adueñarse de las piezas del conjunto. Esta capacidad de hibridez es proporcionada por la tan significativa estructura que toma un papel fundamental en el edificio. Dos grandes cerchas en cubierta soportan los dos grandes vuelos de los extremos y todas las plantas bajo ellos.

El concepto de filtro se hace recurrente en todo el proyecto. El edificio principal de aulas crea un nuevo filtro hacia el conjunto, mientras que en su interior de nuevo vuelve a estar presente este concepto. Para evitar el excesivo soleamiento en la fachada oeste, se crean un espacio de graderío y estancia, un espacio de circulación y, por último, el aula de danza, orientada hacia el este y mirando hacia el interior de la fábrica. Múltiples espacios se encuentran escondidos en el edificio, no solo el aula de danza, sino también grandes espacios escénicos de doble altura.

El edificio principal de aulas crea de nuevo ese carácter de recinto, tan particular del conjunto, al mismo tiempo cerrado e impenetrable y abierto y sincero. En su interior alberga el conjunto de naves de la fábrica que vuelven a tener uso en el conservatorio. La nave de montajes alberga una gran plaza interior, un nuevo espacio rehabilitado con arboleda, espacios de ocio y estancques. La nave queda libre en planta baja, pudiendo ser recorrida completamente, mientras que en planta alta se elevan tres cajas de cristal colgadas de la estructura existente. La tan característica estructura de puente grúa vuelve a tener uso, en vez de cañones, ahora sujetan los módulos de cristal que albergan los espacios de la nueva mediateca. Estos nuevos espacios proporcionan al visitante un nuevo punto de vista desde el cual observar la nave de montajes.

Un nuevo auditorio como foco de atención de actividad. La nave de fundición ha sido el icono de la fábrica desde el exterior, puesto que era la única fachada que se veía desde el exterior. Por este motivo y por su gran espacialidad, se ha creído necesario e imprescindible situar el auditorio en su interior. De este modo, la fachada tan reconocible queda vista, mientras que en su interior, el auditorio se esparce hacia el espacio público de la parcela. Se concibe un auditorio con capacidad de 400 plazas, con la característica de que su escenario se encuentra abierto al gran espacio libre del interior del conjunto, al espacio público escénico. Un escenario que es capaz de abrirse y fundirse con el exterior, creando un escenario al aire libre. Para ello, una cubierta de cobre se eleva sobre los escenarios creando un enfoque dramático y un telón de fondo. El espacio escénico exterior lo protagoniza un gran estanque y culmina con un graderío al aire libre que vuelve a mirar hacia el auditorio.

Entre el auditorio, el espacio escénico exterior y la mediateca de la nave de montajes, la nave de chapa, una pieza que sirve de grapa entre estos espacios y que alberga el uso de sala B. Una nave que recupera la transparencia norte-sur con la capacidad de abrirse y unirse con el espacio público.

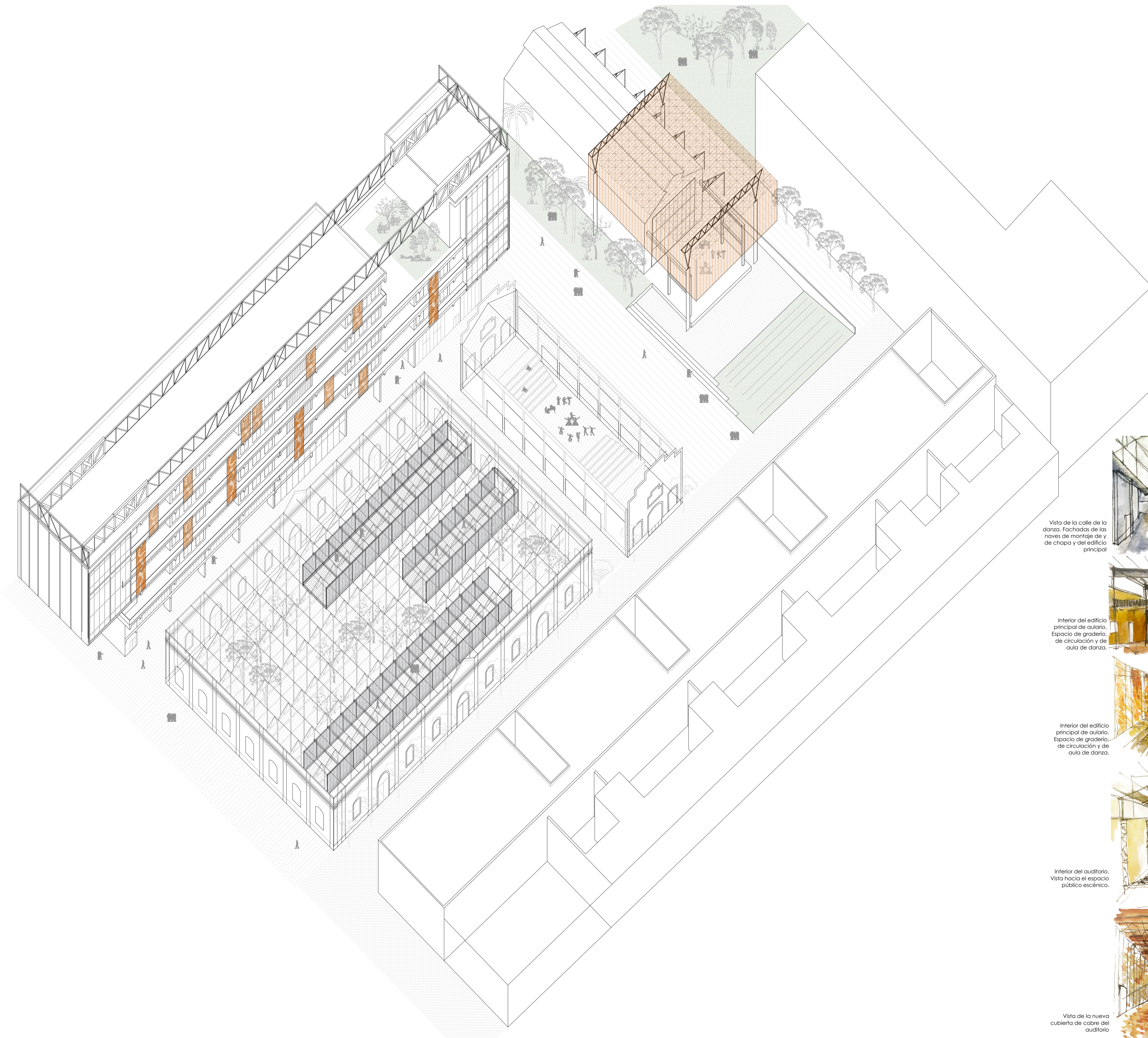
Como telón de fondo del conjunto, las aulas públicas, situadas en las naves anexas a las viviendas de los obreros. Rehabilitando su fachada existente que conforma el eje histórico de la parcela, en su interior se crea nueva zona de aula. La cruja disfuncional y deteriorada existente de las naves pasa a funcionar como una sola, creando una nueva cubierta capaz de albergar todas las aulas. El espacio libre se adentra en las naves creando patios de entrada a las aulas públicas, en las que profesionales de la danza puedan ir a practicar y ensayar. Grandes aulas se reparten a lo largo de toda la cruja mediante un nuevo concepto, la flexibilidad. Las aulas pueden abrirse o cerrarse en función del uso y bailarines que sea necesario.

"LA MEMORIA APAGADA" - CONSERVATORIO DE DANZA

VOLUMETRÍA DEL CONJUNTO

E 1:400

BELEN MANZANO MENDOZA - PFC - MA05 - CURSO 2019/2020



Vista de la calle de la danza. Fachadas de las naves de montaje de y de chapa y del edificio principal

Interior del edificio principal de aula. Espacio de graderío, de circulación y de aula de danza.

Interior del edificio principal de aula. Espacio de graderío, de circulación y de aula de danza.

Interior del auditorio. Vista hacia el espacio público escénico.

Vista de la nueva cubierta de cobre del auditorio

